

El Bautismo del Señor

Ciclo A | 11 de enero, 2026

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Yo recuerdo que el mejor día para mí encerrado, fue el día en que decidí desvincularme de mi participación en las pandillas. Recuerdo que estaba asustado de que un golpe se podría dar sobre mí por salir de la pandilla, pero lo hice de todos modos; porque estaba cansado de poner a la pandilla por delante de Dios y de mi familia.

Yo recuerdo que pensé que ahora que he puesto a la pandilla detrás de mí, yo no tengo que temer nada para permitir que Dios entre a mi vida. Recuerdo sentir por primera vez en mi vida que ya no tenía que ponerme en frente para los demás; para ser querido y aceptado. Recuerdo haberme sentido mejor de lo que jamás había sentido antes y de llegar al punto de que estar en la cárcel no era la suma total de mi vida.

Yo recuerdo que el mejor día para mí encerrado, fue el día en que me di cuenta de que Dios todavía me amaba y quiere que me pase una eternidad en el cielo.

- Jeff, quien está en una Prisión Estatal de California.

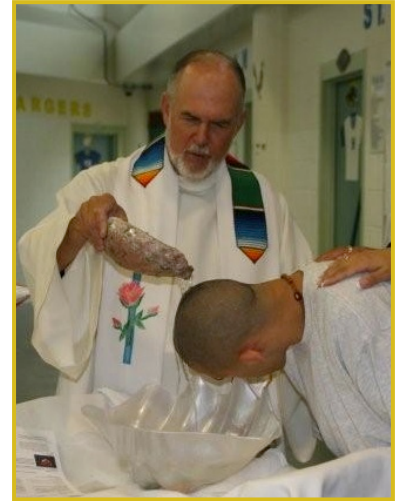


Foto: Padre Miguel bautizando un participante de JRJI.

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Dios Padre,

Tu guiaste a tu Hijo Jesús al río Jordan para que fuera bautizado por Juan.

Guíanos a nosotros a renovar nuestro bautismo eligiendo una nueva vida en Jesús.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza. Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 28, 1a y 2. 3ac-4. 3b y 9b-10

R. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor,
denle la gloria que merece.

Postrados en su templo santo,
alabemos al Señor.

R. Te alabamos, Señor.

La voz del Señor se deja oír
sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es poderosa,
la voz del Señor es imponente.

R. Te alabamos, Señor.

El Dios de majestad hizo sonar
el trueno de su voz.

El Señor se manifestó sobre las aguas
desde su trono eterno.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Hechos 10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos. Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?” Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo. Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: UN BUEN COMIENZO

después de caminar
por dos días
el sol quemando
la arena
mis pies
todo mi cuerpo
anhelaba
algo refrescante
caminando
hacia el río
el agua azul fluyendo
curvas bronceadas
a través de los
montículos

al llegar multitudes
y multitudes de gente
esperando entrar
al agua
me pare en lo alto
de la colina
rostros que también
esperaban
esperando para qué?
viendo los rostros
de muchos
cuando salían al agua

me pregunto
en que se iba
a convertir
mi vida si entraba
en estas aguas
el río retorciéndose
dando vueltas

y en un gran espacio
mi primo juan
estaba hablando

muchos se
acercaban a él
su vos se expandía
hasta donde
yo estaba
era como si
un temblor
comenzara en él
sacudiéndolo

jesús
cada persona que
reconozco cada rostro
que miro
buscando
pensando
¿será éste?
todo mi vida
he esperado
por este momento
me he estado
preparando
por tu llegada

mire
una y otra vez
los colores del río
que fluían y fluían
a través de la tierra
de alguna manera
dentro de mi
palabras dentro mi
listo para comenzar
manteniendo un eco

juan
he decidido entrar
a las aguas
para que me

bautices

jesús
yo nunca
podría hacer eso
porque tú eres
el que me deberías
de bautizar

no juan
yo deseo
entrar a las aguas
lentamente
entré adonde era
suficientemente
profundo
juan me tomó
por los hombros
me sumergió en
las aguas del jordan

todo mi cuerpo
sintió poder
bajo esta agua
no podía ver nada
estaba sumergido
en completa oscuridad
era como si
yo fuera una tumba
luchando por respirar
como si
yo entregara algo
de mi vida
a mi padre
como si yo fuera
a recibir de esta
oscuridad
la fuerza
la lucha

para construir
su reino

mi vida estaba
cambiando
mis propios planes
y deseos
se estaban muriendo
y este camino
de mi padre
estaba siendo
aceptado
este es el comienzo
te entrego mi vida
a ti
padre
voy hacer tu trabajo

de repente
irrumpiendo
a través de
la superficie del río
una voz fuerte
vibrando
en todas las
direcciones
tú eres mi hijo
predilecto
tu eres
mi hijo amado



REFLEXIÓN: Yo recuerdo cuando decidí cambiar mi vida o mis caminos... Yo recuerdo...
Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios Padre,
Nos llamas a ser tus hijos e hijas amados como Jesús y con él, nos das la misión de ser servidores humildes y dedicados. Ayúdanos a vivir como Jesús, que hagamos el bien como él lo hizo, y ser fieles y justos para Dios y para los demás.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.

R. Amén.

